

Geopolítica, política y pandemia

Lic. José Cortez

“De aquel que opina que el dinero puede hacerlo todo, cabe sospechar con fundamento que será capaz de hacer cualquier cosa por dinero.”

Benjamin Franklin

La pandemia generada por el Covid-19 ha dejado cauda de dolor y miedo por la cauda de víctimas mortales y por el número de contagios que se siguen sumando día a día, mientras la población mundial se pregunta cuándo y de qué manera se regresará a la normalidad.

No obstante, más allá de esa normal y humana preocupación, otras luchas se están dando en el plano político y en la arena internacional. La crisis por la pandemia ha desnudado una vez más los intereses individuales de líderes políticos para quienes ésta es una oportunidad más para afianzarse en sus posiciones, sin importar cuánto se pueda afectar la propia capacidad de organización y cooperación en el plano internacional.

De esa cuenta, le llegó su turno de resistir embates a la Organización Mundial de la Salud –OMS, agencia de la Organización de las Naciones Unidas –ONU- a cargo de los temas de salud y hoy en día el principal mecanismo para coordinar la respuesta a la pandemia del Covid-19. Y es que, aunque es parte de la estructura institucional de la –ONU-, su presupuesto depende no sólo de las contribuciones oficiales de los estados miembros, si no más aún de contribuciones voluntarias que recibe de estados, de otros actores internacionales y de instituciones de distinta índole.

El 14 de abril el presidente de Estados Unidos anunció: “Instruyo a mi gobierno a detener la financiación mientras se realiza una investigación

sobre el papel de la OMS en la mala gestión y el encubrimiento de la expansión del coronavirus”, con ello, el principal financista de la organización retiraba su apoyo.

Por supuesto, en esa lucha de poder e influencia internacional, la Unión Europea no tardó en expresar su apoyo político y ofrecerlo también financieramente para compensar el recorte estadounidense, de igual manera lo harían otros importantes actores internacionales como China que anunció un aporte extraordinario e inmediato de US\$30 millones. En el mismo sentido de apoyo a la organización hubo pronunciamientos del Grupo de los 20, del Grupo de los 77 y del Grupo de los No Alineados.

En números el presupuesto total de la OMS para el bienio 2018-2019 fue de US\$5.600 millones, y de ese total, 6 financistas aportaron poco más del 30%, siendo: Estados Unidos con US\$553, la Fundación Gates con US\$367, la Alianza GAVI US\$293, Alemania US\$228 y el Reino Unido US\$214. Por su parte, el aporte de China fue de US\$187 millones.

Lo anterior hace ver que más allá del apoyo político el dinero es importante en esta coyuntura de cuestionamiento a la organización. En concreto la OMS tiene el ofrecimiento chino de 30 millones, mientras que la Unión Europea –UE- decidió realizar una recaudación propia de fondos para financiar la búsqueda de una vacuna contra el coronavirus, obteniendo más de 7.300 millones de euros, del objetivo inicial de 7.500. Sin embargo no se dijo que lo recaudado fuera para la organización como tal.

La convocatoria de la conferencia de donantes por la UE y sus buenos resultados al obtener contribuciones de Europa, Asia y África además de donantes privados, permite visualizar a una Europa

fuerte y ejerciendo liderazgo en un momento en que Estados Unidos más que liderar, amenaza. Y es que, dejando de lado el aspecto humanitario de la recaudación en cuanto a, no solo obtener la vacuna contra el Covid-19 sino asegurar su distribución equitativa, está el hecho de que es una demostración de fuerza del mundo ante una decisión apresurada y con un claro tinte político por parte del gobierno estadounidense.

Decisión esa que pareciera responder más a ser un distractor por parte del presidente Trump, de cara a las próximas elecciones presidenciales en su país y en las que seguramente será un tema importante el trato que su gobierno le dio a la pandemia. Anteriormente le fue útil utilizar asuntos más internos como la migración irregular, los valores tradicionales y el orgullo nacional, pero las circunstancias cambiaron y debe buscar nuevas formas de llegar a su electorado y mostrarle que él puede regresarles la grandeza.

Su plataforma electoral tiene un nuevo escenario constituido por el plano internacional y yendo contra un nuevo enemigo inventado: la organización internacional. Empezó con algunas agencias de la ONU, pero muy seguramente el verdadero ataque será cuando se cuestione a la existencia y funcionamiento de la organización en su conjunto.

Al fin de cuentas, la pandemia llegó para afectar solamente a la humanidad y la política está más allá... mientras de ejercer poder se trate, todo es válido.